

Alrededor de la mesa

Ilustración: iStock



Tayde Bautista



¿QUÉ SABE USTED DE LA MESA?, ¿se ha puesto a pensar todo lo que hace diario sobre la mesa? Come, se lava, escribe, trabaja, discute. ¿Cómo es que la mesa tiene tantos usos? ¿Podría prescindir de la mesa?

Antes que nada, comencemos con su etimología. La palabra mesa proviene del latín *mensa*. Significa la mesa donde se comía pero también se refería a los alimentos de la mesa. Con el tiempo se le comenzó a decir *mesa*. Sin embargo, explica Víctor Martínez Patrón,¹ citando a Corominas, que la palabra *mensa* del latín, “sólo se conservó en los romances periféricos del este y oeste y en Cerdeña” y en el resto de los países se sustituyó por *tabula*, de ahí el francés *table*, el italiano *tavola*, el inglés *table* y el alemán *tafel*.

La mesa es una tabla lisa, horizontal, redonda, triangular, octogonal, está sostenida por una o varias patas. Se puede usar como escritorio. También es un instrumento para colocar objetos decorativos, para jugar, para comer. Existe una serie de códigos a la hora de sentarse a la mesa. Unos dicen que hacerlo con un sombrero puesto es de mala educación, otros dicen que al comer debe esconderse la mano izquierda, otros dicen que nunca hay que sentarse con las manos sucias. Higiene, código de educación, costumbres.

No obstante la mesa, más que un mueble, es un objeto útil en pro de la interacción social. En la mesa se discute, se concilia, se enfrentan personas, se come, se hacen arreglos, se reúnen familias, parejas, contrincantes. Sin embargo, ¿será lo mismo sentarse en cualquier mesa?, ¿será lo mismo una mesa cuadrada o redonda o triangular?, ¿sentarse en la esquina o en el centro de un restaurante? Conforme al Feng Shui, la mesa se interpreta de acuerdo a la teoría de los cinco elementos. La mesa cuadrada se relaciona con el elemento tierra, da estabilidad y establece un estilo de vida conservador, la rectangular se relaciona con el elemento madera, se identifica con la jerarquía, pues sólo hay dos cabeceras, la redonda se relaciona con el metal que indica ecuanimidad y fraternidad. Pruebe usted en su casa cuál mesa le conviene más.

Durante la Edad Media, la mesa era desmontable; un tablero largo y estrecho apoyado sobre unos caballetes.² Durante el Renacimiento, la mesa adquiere su fijeza. En el siglo XIV se comienzan hacer mesas con patas en forma de balaustre y en el siglo XV, en Francia, se hicieron de

¹ <http://www.nodulo.org/ec/2012/n126p11.htm>

² <http://www.medievalists.net/2014/05/lets-eat-banquets-middle-ages/>

formas acanaladas. En Inglaterra se hizo la *refectory table*, que es una mesa larga donde comían los monjes en los monasterios.

¿Qué hubieran hecho los caballeros sin la mesa redonda?, ¿podrían haberse reunido alrededor de una mesa rectangular?, ¿cuál fue el efecto de esta mesa en sus resoluciones? A estos señores se les conoce también como los caballeros de la Tabla Redonda, son parte de una orden de caballería de las leyendas artúricas de Bretaña. Se cuenta que la orden la formó el rey de Britania, Arturo. Esta mesa tenía 150 plazas donde se sentaron los caballeros honorables de ese tiempo, lo más importante es que debido a su trazo no establecía jerarquías, por lo que todos participaban en igualdad de circunstancias.

Se dice que en la mesa es donde las personas muestran su buena educación, ahí es donde se notan los buenos modales, saber manejar los cubiertos no es cualquier cosa. ¿Sabe exactamente cómo usarlos todos? ¿Los tenedores, los cuchillos y las cucharas? Quizá no, pero puede que usted haya llegado a comer o a cenar algún lugar y a la hora de usar los cubiertos se preguntara “¿y esta minúscula cuchara?, ¿y este tenedor incompleto y chaparro?”. Posiblemente hizo lo que todos: observar a su alrededor para ver cómo y para qué los usan los otros comensales. Así, cuando los demás toman con soltura el tenedor o determinada cuchara usted suspira con alivio. Pero ¿se ha preguntado si eso es lo correcto? En fin, volvamos a fijar nuestra atención en la mesa, la importancia de este mueble, y nuestra interacción con este objeto.

El ingeniero italiano, Agostino Ramelli, en 1588, ideó una mesa en forma de rueda para poder leer varios libros a la vez, sin moverse de un sitio, adecuado especialmente para los enfermos de gota. Se conoce como la mesa rotatoria de lectura y puede ser muy útil para los impacientes, para los que necesitan leer compulsivamente al mismo tiempo. Desafortunadamente, ni en catálogos ni en las tiendas de muebles se encuentran este tipo de mesas.

Cuando Ramón Gómez de la Serna se fue a vivir a Estoril, mandó hacer una mesa con pupitres y

tableros, de tal manera que pudiera escribir en ocho manuscritos.³

Contaba Isaac Levin, pareja de la escritora María Luisa Puga, que él adaptó una mesa a su camioneta para que ella pudiera escribir mientras él manejaba. Si no, ella se hubiera negado a cualquier viaje.

¿Cuánto dinero no se habrá apostado en una mesa de póker?, ¿cuántos pensamientos suicidas no habrán albergado esas mesas?

En la novela *Veinticuatro horas en la vida de una mujer*, el autor, Stefan Zweig, narra el papel de las manos; pueden hacer confesar el estado de los jugadores en las mesas de juego.

Hoy, se dice que las partidas más jugosas se hacen en casas, en mesas de hoteles. Las partidas caseras a las que asisten los hombres más conocidos del mundo tecnológico se hacen en Silicon Valley. Se sabe que Leonardo di Caprio y Ben Affleck son algunas de las estrellas de Hollywood asiduas al póker.

Se cree que la mesa de la Última Cena era rectangular, sin embargo, los arqueólogos Generoso Urciuoli y Marta Berogno informan que Jesucristo y los apóstoles se sentaron en cojines, a la usanza de los romanos, y los alimentos se sirvieron en mesas bajas.⁴

Las mesas no sólo son partícipes de comidas y placeres, no olvidemos la utilidad que ha tenido este mueble para la cirugía. Hasta el siglo XIX se operaba en sillas de madera. El médico A. Saillard modernizó su quirófano y mandó hacer una mesa operatoria móvil en 1894.⁵

Posiblemente usted esté leyendo este artículo apoyado en un escritorio o en una mesa de té, ¿se ha dado cuenta que si apoya las manos sobre la mesa se está más a gusto?, ¿se lee mejor? Verifíquelo, pues, intente comer, escribir, leer en otra superficie, así se dará cuenta de útil lo que es este mueble para nuestra vida diaria. **▲▲**

³ <http://bit.ly/2rCopSI>

⁴ <http://www.livescience.com/54154-jesus-last-supper-menu-revealed-in-archaeology-study.html>

⁵ <http://www.medigraphic.com/pdfs/arcneu/ane-2008/ane081h.pdf>